

Tamaño y escala

Aníbal Parodi Rebella

Separadas por algo menos de 4 kms y tan solo 12 minutos de viaje en auto, la *Basílica de San Pedro* y *San Carlino alle Quattro Fontane* se encuentran en los extremos dimensionales que un templo cristiano puede asumir en la ciudad de Roma. Nada más inmenso, nada más diminuto. Así lo demuestra irrefutablemente la comparación dimensional de uno de los pilares de la primera con la entera planta de la segunda. Pero la certeza del tamaño ostenta es bien distinta de la incertidumbre que la escala propone.

La expresión “tamaño relativo” puede bien considerarse como sinónimo de escala. Su alma y esencia es la relatividad. Esa capacidad infinita que tiene una misma entidad de renacer con cada inflexión dialéctica que nuestra percepción de la realidad elabora. Al involucrar la percepción del tamaño, la escala se vincula de modo indisoluble con los significados, con lo que nuestra psiquis elabora como dimensiones relativas, lo grande, lo pequeño, lo inmenso y lo diminuto. No podemos escapar de una existencia en la cual somos siempre y al mismo tiempo tan diminutos como gigantes. Por eso Gulliver y Alicia, la miniatura y el coloso, mantienen su popularidad intacta. Por eso los viajes hacia los límites de nuestro universo inteligible, en uno u otro sentido, resultan tan fascinantes.

Pilar de *San Pedro* y *Planta de San Carlino alle Quattro Fontane*, Roma:

Comparación dimensional

Imagen tomada de artículo “Lo accidentado y lo informe, Burbujas en el museo” de Luis Fernández Galiano publicado en A&V monografías nº104